

TEMA DE INVESTIGACIÓN

Los temas de investigación surgen de diversas formas y para descubrirlos se necesita interés por la investigación, una actitud dinámica y reflexiva respecto a los diferentes conocimientos existentes en cada profesión, tema, duda o inquietud que se quiera investigar. Cuando una persona desee realizar una investigación y en especial el trabajo de grado, su mayor inquietud y preocupación es definir el tema a investigar. La decisión del mismo está determinada por algunas situaciones que influyen notoriamente en el investigador. Al respecto éste debe plantearse algunas preguntas tales como: ¿Se cuenta con el tiempo suficiente para desarrollarlo?; ¿Posee los recursos necesarios para realizarlo?; ¿El tema es de interés?; ¿Existe información sobre el mismo?; ¿Quién proporciona o en dónde se puede encontrar la información?; ¿Qué resultados personales y generales traerá el desarrollo de esa investigación?

Es necesario establecer las actividades y los recursos necesarios para realizar la investigación. Lo importante es visualizar las etapas claves de la consecución de la información y los pasos necesarios para llegar al objetivo propuesto y las dificultades que puedan presentarse, a fin de buscar la solución, antes que obstaculicen el trabajo de investigación. La persona que comprende la importancia que tiene para él la ejecución de un trabajo científico, no tendrá dificultad de encontrar para su investigación un tema apropiado. No hay temas “malos” de investigación sino temas que no tienen claridad, ni conceptualización definida en la definición del tema de investigación.

TÍTULO DE INVESTIGACIÓN

Definida la idea o tema de interés para la investigación, es necesario condensarlo (sintetizarlo) en una frase que exprese la esencia de la idea o tema que va a investigarse, que es la que se le denomina título del estudio o proyecto de investigación.

El título debe demostrar el tema y en particular el problema que va a investigarse, que igualmente debe reflejarse en todo el proceso del desarrollo del estudio; por lo tanto, no es aconsejable poner títulos generales sino más bien específicos. Además, el título puede modificarse durante el desarrollo de la investigación. El título que precede todo texto de un proyecto de investigación, debe ser preciso y completo, dando una idea clara sobre cuál es el contenido del trabajo.

Cuando la extensión del título perjudica su claridad, conviene dividirlo en dos partes: el título propiamente dicho que expresa lo que va a investigar, el subtítulo, que expresa las condiciones en las cuales se va a llevar a cabo la investigación. El título no se debe confundir con el tema. Esto es general en tanto que el primero debe ser específico y apuntar directamente hacia lo que el trabajo trata en forma particular. Es muy útil desde el principio, elaborar un título provisional, el cual una vez concluido el diseño se debe revisar para que realmente exprese lo que se ha incluido en el trabajo.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Este ejercicio de plantear el problema de investigación es considerado como un momento central y decisivo del proceso de investigación. Cada paso tiene su importancia y valor, pero la definición del asunto sobre el que versará la indagación determina en gran medida las posibilidades de éxito de la intención investigativa. El problema de investigación expresará el grado de maduración de una pregunta, una búsqueda, una intuición o de una exploración previa sobre un objeto de la realidad. En este sentido evidencia el proceso de pensamiento que ha seguido a una pregunta o pesquisa formulada por un investigador o por un grupo de investigadores. En los comienzos de la experiencia investigativa de un investigador el problema de investigación puede iniciar su configuración de una intuición personal o percepción sensible, de una idea, una sospecha acerca de la necesidad de profundizar en una posible interpretación que ha empezado a constituirse sobre una determinada realidad natural o social.

Esa intuición, percepción primaria o sospecha, encuentra una opción de perfilamiento básicamente en dos iniciativas: Un acercamiento de mayor observación al asunto o hecho que motiva el interés investigativo, esto es, un adentrarse de manera experiencial, sensible y con preguntas a las circunstancias, condiciones, realidades, factores que rodean el aspecto de la realidad que quiere investigarse.

La inspección o reconocimiento del pensamiento, análisis e interpretación producida acerca del objeto a investigar, en otras palabras, la exploración documental del conocimiento producido que rodea y se enfoca al asunto de interés investigativo. En este momento decisivo del proceso de conocimiento científico, es de gran relevancia reconocer la carga motivacional de carácter subjetivo que ha suscitado el interés de búsqueda explicativa o comprensiva sobre un acontecimiento, hecho o realidad, no porque ello en sí mismo constituya un condicionante del rigor científico, sino porque ello permite prever las garantías de compromiso con la aplicación a la indagación o investigación. Esto no tiene que ser siempre así, pero un problema de investigación que surge de un interés apasionado por conocer algo puede tener mayores probabilidades de culminación y de culminación exitosa, que un problema de investigación que de entrada no trae consigo la carga emotiva necesaria para estudiar el problema planteado.

De otro lado, la rigurosidad en el planteamiento del problema depende de la capacidad que se tenga para vincularlo a un modelo teórico o al marco referencial de una ciencia, pues un problema de investigación no se establece desde la mera intuición, interés o sospecha, se compone del conocimiento previo del investigador o investigadores y del conocimiento científico y teórico que otros han logrado producir sobre el objeto de la realidad que se pretende estudiar. De tal forma que el problema se configura con un entramado de categorías y conceptos que han devenido de los ejercicios de conocimiento aplicados en un campo disciplinar o científico determinado.

Así pues, el problema de investigación no se formula con opiniones personales, subjetivas, ni partiendo del sentido común que probablemente ha ofrecido una serie de respuestas acerca del asunto que se investiga; no se elabora como resultado de una certeza sensorial; se produce en un trabajo de sistematización u organización del pensamiento que apela al conocimiento científico previo y que ha sido producido con un método legitimado en la comunidad científica como procedimiento adecuado para encontrar respuestas a un problema científico.

Pero ¿qué es el problema de investigación? Es una situación, fenómeno o hecho sobre el que aún faltan respuestas o conocimiento teórico que podrá tener utilidad práctica, explicativa o comprensiva; puede ser también un asunto teórico o problema disciplinar que requiere ser puesto en cuestión y reconfigurarse.

Consiste, dentro del proyecto de investigación, en el desglose de una pregunta, la precisión del foco de realidad que se quiere explorar, explicar o interpretar; la descripción y caracterización del asunto seleccionado como tema de investigación, identificando sus antecedentes en el campo de producción científica con el que tiene relación, pues el problema es también lo que se ha dicho sobre él.

Significa el corte de realidad natural o social sobre el que se tienen preguntas y respuestas parciales, inexploradas o no comprobadas.

El problema de investigación es, de alguna manera, una pregunta bien formulada que en sí misma contiene un conocimiento acumulado e identifica de manera precisa un foco de la realidad sobre el que se quiere centrar el pensamiento y las capacidades cognitivas y sensibles requeridas para la producción de conocimiento científico. *“Plantear un problema consiste en elegir una manera de abordar un tema de investigación, en adoptar y delimitar una perspectiva a partir de la cual uno pueda acercarse y comprender un tema de estudio”.*

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Es importante señalar que, la presentación del problema en un proyecto está constituida por la formulación de una pregunta de investigación, la elaboración y delimitación del tema o problema en que se describe y argumenta el asunto seleccionado y se exponen los antecedentes en el conocimiento producido, la precisión de los objetivos de investigación y la justificación en torno al significado social, académico o científico que representa investigar el problema definido.

La interrogante básica debe ser novedosa y actual. La pregunta de investigación debe ser original. No tiene sentido investigar, así como malgastar tiempo y recursos para responder interrogantes que ya han sido resueltas por otros. Es por eso que, una vez formulada la pregunta de investigación, la búsqueda bibliográfica adecuadamente realizada se constituye en el siguiente paso. Es decir, antes de elaborar una pregunta de investigación es imprescindible que rescatemos adecuadamente el conocimiento previo existente respecto al tema.

Una pregunta es el inicio y el eje de la investigación, no es solo un asunto semántico o de redacción. Para hacer buenas preguntas debemos hacerlas como lo hacen los niños, de manera espontánea y sencilla sobre situaciones del día a día o de temas de interés particular. El investigador debe conservar la curiosidad y grado de asombro de un niño con un reto adicional: conocer muy bien el contexto, los antecedentes y las experiencias que han tenido otros colegas sobre la investigación planteada sin que se pierda su esencia y naturalidad. La pregunta parte del problema de investigación que es una brecha en el conocimiento entre lo que es en la realidad y lo que debería ser, es algo que debe resolver el científico. Este interrogante nos guía hacia lo que se debe investigar. El éxito de un proceso de investigación está relacionado con la habilidad del investigador para traducir un problema en una buena pregunta. El planteamiento del problema debe ser sólido y no obedecer a lo primero que se nos ocurre, su calidad normalmente varía según el recorrido y momento de la vida de cada científico, tiende a ser mayor cuando el científico tiene más experiencia pues selecciona problemas factibles con grandes aportes al conocimiento.

Una buena pregunta nos da las pautas para justificar de forma sólida la investigación, orienta la adecuada redacción de los objetivos, define el diseño y guía la metodología y el análisis. De una pregunta principal surgen preguntas complementarias o secundarias que igualmente orientan el planteamiento de objetivos específicos y el detalle de un buen plan de análisis.

OBJETIVO GENERAL

La elaboración de los objetivos de investigación representa un momento central para la realización de la indagación, en ellos se concreta el foco que centrará permanentemente la atención del investigador, es sobre su definición como el sujeto de la pesquisa encuentra la demarcación del alcance de su proceso.

Los objetivos de investigación orientan la definición de fuentes de información, de las técnicas a implementar para la consecución de la misma y para organizarla; expresan las características, relaciones, dinámicas y contextos del objeto de investigación, sintetizan los aportes específicos que la investigación quiere hacer con respecto al campo temático seleccionado.

En los objetivos se establece lo que se investigará y lo que se pretende con la investigación. Por ejemplo, se puede pretender atender a la resolución de una necesidad en particular, probar una teoría, hacer aportes a la evidencia de un fenómeno. De tal forma los objetivos deben ser lo suficientemente claros y precisos, congruentes entre sí y con el problema de investigación; así como demostrar viabilidad de lograrse. Producir una investigación es tejer con el pensamiento, desde la formulación del proyecto se empieza el tejido, aún desde antes de comenzarla los sujetos investigadores han iniciado en prácticas de construcción de preguntas y problemas de investigación.

Un objetivo general es la finalidad del por qué empezamos a desarrollar un proyecto. Este tipo de objetivo no identifica nunca un dato medible y evaluable dentro de la estrategia del proyecto, sino que describe en términos generales aquello que queremos alcanzar al finalizar nuestro trabajo, o con un determinado negocio.

Por eso, el objetivo general de un proyecto debe ser coherente con la estrategia de la empresa, así como sus valores y misión. Se trabajará en torno a él, planificando acciones pensadas para conseguir dicho objetivos. De tal suerte que, todo lo que hagamos en la empresa o proyecto, tendrá sentido si atendemos a este objetivo. Podríamos decir que un objetivo general define la misión y el porqué del proyecto.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Algo importante a considerar es que una investigación constantemente se está revisando en su proceso, se está evaluando, por lo que es posible que los objetivos puedan revisarse y mejorarse en un momento determinado de acuerdo a los elementos evaluados y a las recomendaciones que surjan en virtud del reconocimiento de nuevas perspectivas en relación con el objeto de investigación. En la formulación de los objetivos se establece lo que es posible alcanzar o lograr con el proceso de conocimiento, así que no pueden establecer lo que no tiene asidero en las posibilidades reales de producción de la investigación. Se deben pretender resultados realizables, que sean controlables y manejables por el investigador.

Así, se colige que los objetivos específicos de un proyecto corresponden a los pasos que debemos seguir para alcanzar el objetivo general. Digamos que concretan de alguna forma los objetivos generales. Un objetivo específico da parte de la solución para acercarnos al propósito general del proyecto. Un ejemplo muy simplificado: para construir una casa necesitamos hacer los cimientos, la estructura interna, las paredes, los tejados, etcétera. Todos estos pasos son objetivos específicos. Incluso, podría ser las propias actividades de nuestra planificación. Es importante aclarar que los objetivos específicos de un proyecto no identifican acciones directamente medibles con indicadores. Para eso están los objetivos operativos, los cuales concretan a los objetivos específicos. Son medibles mediante indicadores, directamente verificables. Gracias a ellos, podremos hacer una evaluación continua más exhaustiva de nuestro trabajo.

JUSTIFICACIÓN

Justificar una investigación es exponer las razones por las cuales se quiere realizar. Toda investigación debe realizarse con un propósito definido. Debe explicar porque es conveniente la investigación y qué o cuáles son los beneficios que se esperan con el conocimiento obtenido. El investigador tiene que saber "vender la idea" de la investigación a realizar, por lo que deberá acentuar sus argumentos en los beneficios a obtener y a los usos que se le dará al conocimiento.

Para tal fin, el asesor de la investigación establece una serie de criterios para evaluar la utilidad de un estudio propuesto; tales criterios son: Conveniente, en cuanto al propósito académico o la utilidad social, el sentido de la urgencia. Para qué servirá y a quién le sirve. De relevancia social. Trascendencia, utilidad y beneficios. Implicaciones prácticas.

MARCO TEÓRICO

El marco teórico, marco referencial o marco conceptual. Tiene el propósito de dar a la investigación un sistema coordinado y coherente de conceptos y proposiciones que permitan abordar el problema. De éste dependerá el resultado del trabajo. Significa poner en claro para el propio investigador sus postulados y supuestos, asumir los frutos de investigaciones anteriores y esforzarse por orientar el trabajo de un modo coherente. De este modo, el fin que tiene el marco teórico es el de situar el problema que se está estudiando dentro de un conjunto de conocimientos, que permita orientar la búsqueda y ofrezca una conceptualización adecuada de los términos que se utilizaran en el trabajo.

El punto de partida para construir un marco de referencia lo constituye el conocimiento previo de los fenómenos que se abordan, así como las enseñanzas que se extraigan del trabajo de revisión bibliográfica que obligatoriamente se tiene que hacer.